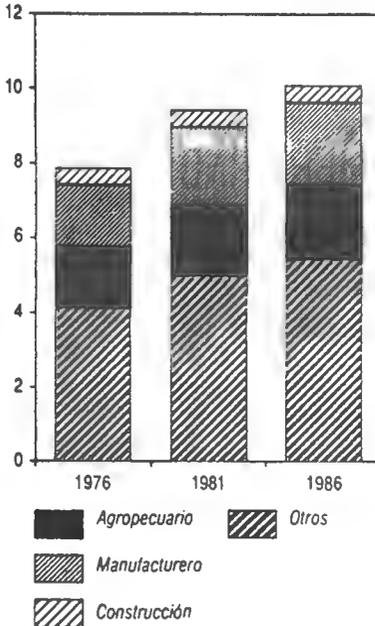


EL ANALISIS QUE HACE
DE COSTA RICA
EL BANCO INTERAMERICANO
DE DESARROLLO

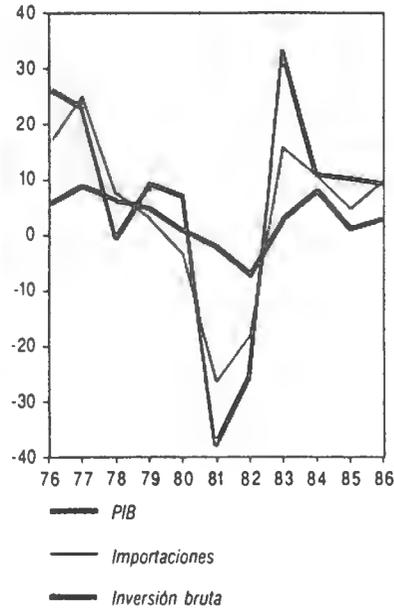
Banco Interamericano de Desarrollo
E.E. U.U.

COSTA RICA INDICADORES ECONOMICOS

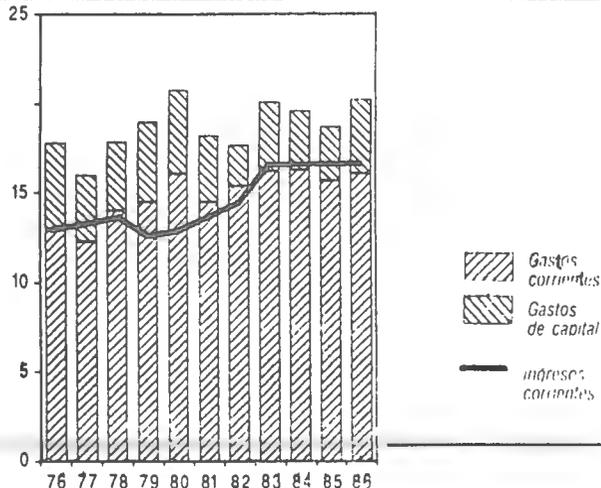
EVOLUCION DEL PIB POR SECTORES DE ORIGEN, 1976, 1981, 1986
(MILES DE MILLONES DE COLONES DE 1966)



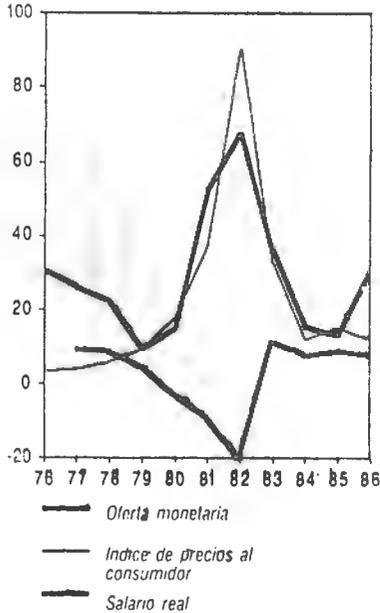
CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, LAS IMPORTACIONES Y LA INVERSION, 1976-1986
(PORCENTAJES)



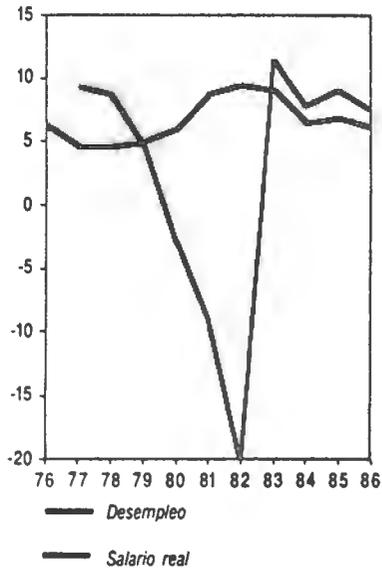
INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1976-1986
(PORCENTAJES DEL PIB)



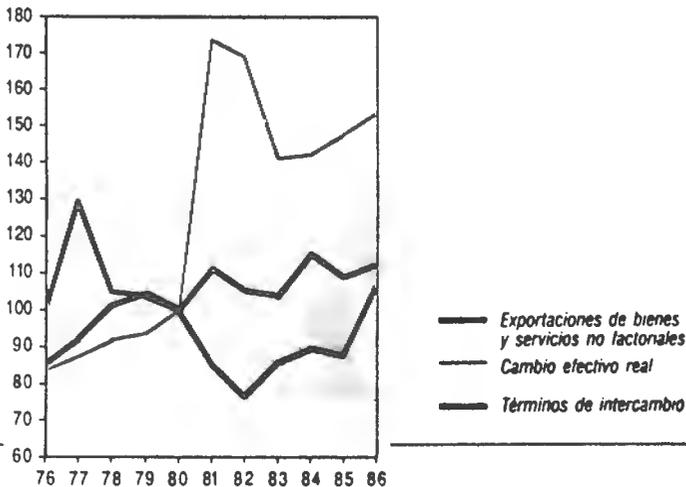
CRECIMIENTO DE LA OFERTA MONETARIA,
 LOS PRECIOS Y LOS SALARIOS, 1976-1986
 (PORCENTAJES)



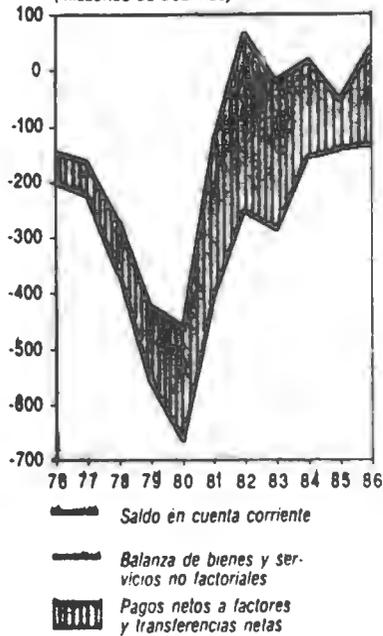
EVOLUCION DEL DESEMPLEO
 Y EL SALARIO REAL, 1976-1986
 (PORCENTAJES)



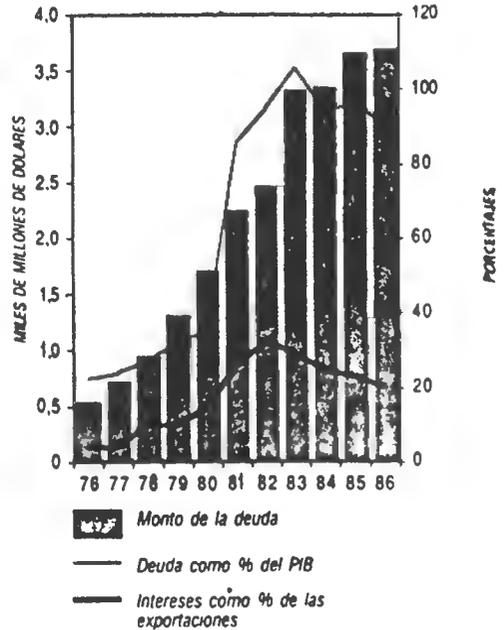
EVOLUCION DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES,
 EL TIPO DE CAMBIO EFECTIVO REAL Y
 LOS TERMINOS DE INTERCAMBIO, 1976-1986
 (INDICE 1980=100)



BALANZA DE PAGOS, 1976-1986
 (MILLONES DE DOLARES)



DEUDA PUBLICA EXTERNA, 1976-1986



SINOPSIS ESTADISTICA*

Extensión territorial (Km ²)	50.900
Población: Total 1986 (49,5 %o urbana)	2.529.560
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	2,6
Natalidad (1984)	30,8
Mortalidad general por mil habitantes (1984)	3,9
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	18,8
Años de expectativa de vida al nacer (1980-85)	73,1
Porcentaje de alfabetismo (1981)	89,8
Fuerza de trabajo por sectores (1983)	(Porcentajes)
Agricultura	27,7
Minería	0,4
Manufactura	16,0
Construcción	5,4
Otros	50,5

	1982	1983	1984	1985	1986**
Producción real¹	(Tasas de crecimiento)				
PIB total	-7,3	2,9	8,0	1,0	3,0
Sector agropecuario	-4,7	4,0	10,1	-2,9	0,0
Sector manufacturero	-11,4	1,8	10,4	3,2	2,7
Sector construcción	-31,9	4,7	23,6	1,3	9,4
Gobierno central	(Porcentaje del PIB)				
Ingresos corrientes	14,4	16,6	16,6	16,6	16,6
Gastos corrientes	15,4	16,2	16,3	15,7	16,1
Ahorro corriente	-1,0	0,4	0,3	1,0	0,5
Gastos de capital	2,3	3,9	3,3	3,0	4,1
Déficit o superávit	-3,2	-3,6	-3,0	-2,0	-3,6
Financiamiento interno	1,0	1,8	1,2	0,5	1,8

* Las cifras aquí presentadas han sido tomadas de las fuentes que se indican en la página 286.

** Estimación preliminar.

1. A precios de mercado; el sector minero está incluido en el sector manufacturero.

Moneda, precios y salarios		(Tasas de crecimiento)				
Crédito interno ²	34,6	77,1	16,9	7,6	25,9	
Público	30,8	110,7	16,4	-0,2	36,5	
Privado	37,7	51,3	17,4	16,0	16,2	
Oferta monetaria (M1)	67,5	35,9	15,5	13,0	30,6	
Precios al consumidor (promedio anual).	90,1	32,6	11,9	15,1	11,8	
Salario real	-19,9	11,4	7,8	9,1	7,5	
Tipo de cambio		(Promedios del año)				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar).	37,41	41,09	44,53	50,62	55,98	
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	168,9	141,1	142,1	147,7	153,6	
Término de intercambio		(Índice 1980 = 100)				
(Índice 1980 = 100)	76,8	86,0	90,0	88,0	107,0	
Balanza de pagos		(Millones de dólares)				
Saldo en cuenta corriente	-252,6	-284,1	-154,9	-139,7	-131,8	
Balanza de mercancías	59,1	-46,8	0,8	-74,7	30,1	
Exportaciones de bienes (FOB) .	817,7	853,0	997,5	930,4	1.076,6	
Importaciones de bienes (FOB) .	758,6	898,8	996,7	1.005,1	1.046,5	
Balanza de servicios netos	-345,6	-307,3	-296,6	-271,9	-280,4	
Transferencias	33,9	69,0	140,9	206,9	118,5	
Cuenta de capital (neto)	218,0	264,3	82,4	89,9	15,0	
Variación de reservas (- = aumento).	-118,6	-46,3	50,2	-69,2	-54,4	
Deuda pública externa		(Millones de dólares)				
Deuda desembolsada	2.469,3	3.325,3	3.358,1	3.665,2	3.700,0	
Servicio de la deuda efectivamente pagada	169,0	368,2	318,3	319,1	406,2	
Intereses de la deuda ³ /exportacio- nes de bienes y SNF	32,5	28,9	24,6	23,0	19,9	

2. Desde 1983 incluye crédito por renegociación.

3. Pagados y no pagados.

Situación económica reciente

En 1986 la economía de Costa Rica creció moderadamente, después de un brusco descenso en 1985. El producto interno bruto (PIB) aumentó a una tasa estimada del 3 por ciento, gracias a una aceleración de la demanda agregada que fue posible por el mejoramiento de la relación de intercambio y la reducción de las tasas internacionales de interés ¹. Las cuentas externas y las finanzas públicas mejoraron substancialmente, pero la economía siguió trabada fuertemente por la carga de la deuda externa.

1. Después de que este informe fue enviado a publicación, el Banco Central de Costa Rica revisó las cuentas nacionales para 1986. La tasa de crecimiento del PIB ha sido estimada en 4,2 por ciento.

La expectativa de una tasa de crecimiento económico más elevada no se materializó, ya que el producto agropecuario se mantuvo al mismo nivel que el año anterior. Los efectos positivos de un aumento en la producción de banano y en el número de vacunos faenados fueron contrarrestados por la disminución en la producción de café y arroz. La producción de café declinó aproximadamente un 6 por ciento, debido principalmente a los bajos rendimientos de carácter cíclico y a las condiciones meteorológicas adversas. La producción de arroz disminuyó aproximadamente un 7 por ciento, a causa de los rendimientos más bajos y la reducción de la superficie plantada como consecuencia de menores subsidios a los arroceros. La producción de banano aumentó alrededor de un 7 por ciento gracias a que unas 8.000 hectáreas

dañadas en 1985 entraron nuevamente en plena producción.

La producción del sector manufacturero aumentó solamente un 2,7 por ciento debido a que la expansión de la demanda interna quedó contrarrestada en parte por la continua disminución de las exportaciones al Mercado Común Centroamericano, causada por los problemas de pagos que afligen a la región.

La principal fuente de crecimiento en 1986 fue el sector de la construcción. Se estima que la actividad en este sector se recuperó en un 9,4 por ciento, estimulada por la edificación de nuevas viviendas y por los proyectos de inversión pública, como el mantenimiento y la construcción de carreteras y caminos y la terminación de proyectos de infraestructura en los campos de la energía y el abastecimiento de agua.

Las finanzas del sector público consolidado siguieron mejorando durante 1986 debido a que se redujeron las pérdidas operacionales del Banco Central y las empresas estatales pasaron de un déficit global de 1,3 por ciento del PIB en 1985 a un



superávit de 0,4 por ciento en 1986. El déficit combinado del sector público fue del 5,8 por ciento del PIB en 1986, en tanto que en 1985 había sido del 7,3 por ciento.

Las pérdidas del Banco Central constituyen un elemento importante en la brecha financiera del sector público. A partir de 1981 el Banco Central ha sufrido pérdidas netas de operación del orden del 5 por ciento del PIB. Estas pérdidas son en gran parte resultado del servicio de la deuda externa contraída a fines de los años setenta por el Banco Central para financiar operaciones del sector público no financiero. Sin embargo, la asunción por parte del Banco Central de la deuda pública como consecuencia de los convenios de reprogramación no ha dado origen a nuevas pérdidas con posterioridad a 1983 debido a que la carga de los intereses pagaderos

al exterior recae sobre el prestatario original y los pagos incluyen una comisión para el Banco Central. Con la baja de las tasas internacionales de interés en 1986 se redujeron también las pérdidas netas de operación, que bajaron al equivalente del 4,4 por ciento del PIB.

Las finanzas del Gobierno Central empeoraron debido a que el déficit global prácticamente se duplicó con respecto al nivel registrado en 1985. Los buenos resultados logrados con los impuestos a la exportación fueron contrarrestados con creces por la disminución de los ingresos derivados de otros impuestos y por las exenciones adicionales al impuesto sobre las ventas. Como consecuencia de ello, la carga tributaria disminuyó aproximadamente 1 punto porcentual del PIB. Sin embargo, los ingresos totales como porcentajes del PIB permanecieron invariables debido a transferencias substanciales de recursos del resto del sector público. Los gastos crecieron rápidamente a medida que algunos programas de inversión, tales como el proyecto hidroeléctrico de Ventanas—Garita, entraron en la etapa final de construcción. Por otra parte, se ampliaron los gastos corrientes, lo que reflejó un rápido

crecimiento de los pagos de intereses sobre la deuda pública interna y aumentos salariales importantes. Una gran parte del déficit global consiguiente se financió mediante la emisión de bonos a tasas de interés atractivas.

El crédito bancario total tuvo un crecimiento de aproximadamente el 26 por ciento. Si bien el crecimiento al sector público fue substancial, el grueso de este aumento se relacionó con la asunción por parte del Banco Central de los pagos para el servicio de la deuda externa, consecuencia de los convenios de reprogramación de 1983. El crédito al sector privado creció a una tasa ligeramente superior a la de la inflación. Las tasas de interés se mantuvieron en un margen del 25 al 35 por ciento y fueron fuertemente positivas en términos reales. La oferta monetaria creció rápidamente debido a un cambio en la preferencia de cuasidinero a favor de los depósitos a la vista, causado por el proceso inflacionario acelerado y una declinación en las tasas reales de interés.

En el sector externo, la balanza de pagos fue afectada favorablemente por un mejoramiento impor-

tante en la relación de intercambio. En efecto, el alza en los precios del café y la baja en los precios del petróleo tuvieron como consecuencia la eliminación del déficit comercial, que se convirtió en un superávit de aproximadamente \$ 30 millones. Las exportaciones aumentaron aproximadamente un 16 por ciento, debido principalmente a las mayores entradas por las ventas de café y banano. El incremento en la cantidad de banano exportado obedeció a la recuperación de la producción. A pesar de la reducción en la cuota azucarera de los Estados Unidos, las ventas de este producto aumentaron en forma considerable, principalmente como resultado de un gran incremento en el volumen exportado a otros mercados. Las exportaciones no tradicionales —como flores y nueces de palma— a mercados no regionales arrojaron buenos resultados, mientras que las exportaciones dentro de la región disminuyeron drásticamente. Las importaciones a su vez crecieron en forma modesta debido a una fuerte reducción en el costo del petróleo, que pasó de \$ 160 millones en 1985 a cerca de \$ 100 millones en 1986. Sin embargo, los buenos resultados logrados en la balanza comercial y los menores pagos por concepto de

intereses no se tradujeron en un mejoramiento significativo del déficit en la cuenta corriente, debido a que hubo un efecto contrarrestador por una gran caída en las transferencias. La cuenta de capital empeoró significativamente, a pesar de una gran entrada de capitales privados, debido a una fuerte reducción en la entrada de capitales públicos.

La tasa media de inflación en 1986 fue menor que la del año anterior. Sin embargo, la inflación se aceleró a lo largo del año, principalmente como resultado del rápido crecimiento de la oferta monetaria y de las alzas en los precios controlados de los productos alimenticios básicos y del agua y la electricidad.

Las autoridades monetarias lograron continuar su política de ajuste periódico del tipo de cambio con base en las tasas relativas de inflación entre Costa Rica y los países con los que comercia. Se estima que durante 1986 el colón se depreció un 4 por ciento en términos reales efectivos.

La deuda pública externa pendiente aumentó ligeramente, llegando a una cifra estimada de \$ 3.700 millones. A pesar de la pesada carga

de la deuda, Costa Rica estuvo en condiciones de atender a su servicio durante el primer semestre. El 30 de junio de 1986 las autoridades suspendieron los pagos de intereses con respecto a la deuda de \$ 1.500 millones contraída con bancos comerciales con el objeto de mantener un nivel mínimo de reservas. Los pagos efectivos por servicio de la deuda correspondientes a ese año superaron los \$ 400 millones y representaron el 29 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores, en comparación con un coeficiente del 48 por ciento si se hubieran efectuado todos los pagos. En el cuarto trimestre el país reanudó los pagos de intereses a razón de \$ 5 millones por mes.

Políticas económicas

Durante 1986 la política económica se orientó principalmente hacia dos campos de especial preocupación —el manejo de la deuda externa y la liberalización del sector financiero—.

En el campo de la política monetaria, el Banco Central inició sus medidas graduales en pos de la liberalización financiera. Como parte

de éstas, el programa de crédito para 1986 fijó topes de créditos globales trimestrales solamente para una parte del crédito financiero por bancos de propiedad del Estado. Se redujeron las operaciones de mercado abierto del Banco Central, debido a que las elevadas ventas de bonos del Gobierno de tasas de interés más altas limitaban el acceso del Banco Central a los mercados financieros para la venta de sus propios bonos de estabilización a tasas de interés más bajas. En relación con las tasas de interés, se permitió que los bancos comerciales y las financieras privadas fijaran sus propias tasas sobre los depósitos y los préstamos, aunque se impusieron límites a las tasas para préstamos, de 10 puntos porcentuales por encima de sus tasas para los depósitos a seis meses.

El manejo de la deuda pública externa siguió siendo motivo de honda preocupación durante el año 1986. En octubre de 1986 las autoridades presentaron al Comité Coordinador de los bancos extranjeros una propuesta para el refinanciamiento de toda la deuda con los bancos comerciales del exterior al 30 de junio de 1986, y de los intereses pagaderos sobre esa deuda a partir de entonces. La propuesta

solicitaba un período de amortización de 25 años, con un período de gracia de 7 años y concesiones importantes con respecto a las tasas de interés. Sin embargo, antes de considerar esta propuesta, los bancos insistieron en el establecimiento de un programa formal con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que se estaba negociando durante 1986.

En el transcurso de 1986 las autoridades comenzaron negociaciones con el Banco Mundial para un segundo préstamo de ajuste estructural. En el sector financiero se tomarían medidas para mejorar la cartera de préstamos de los bancos estatales así como para aumentar la competencia entre los bancos. Con respecto al sector público, se concentraría la atención en mejorar la preparación del presupuesto y en racionalizar los gastos públicos. En el sector de exportación, ya se han adoptado medidas para suscribir el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y para modificar el actual sistema de subsidios a las exportaciones.

Perspectivas

En 1987 Costa Rica proseguirá sus esfuerzos de estabilización y tra-

tará de reprogramar su deuda externa. La política monetaria y crediticia será más restrictiva que en 1986. Las autoridades monetarias aspiran a que el crédito crezca a una tasa no mayor que la del PIB nominal. El programa de crédito para 1987 liberaliza aún más la asignación del crédito al eliminar completamente los topes al crédito global y las exigencias con respecto a la composición de la cartera para el crédito no subvencionado. Con todo, la oferta de fondos prestables será regulada a través de las disposiciones sobre encaje de los depósitos bancarios y de las operaciones de mercado abierto. Con respecto a la política en materia de tasas de interés, la tasa máxima para los préstamos se reducirá de 9 puntos porcentuales por encima de la tasa para los depósitos a seis meses en el primer semestre a 8 puntos en la segunda mitad del año.

El desequilibrio fiscal seguirá siendo objeto de grave preocupación. Con el fin de evitar un deterioro mayor en las finanzas del Gobierno Central, así como para llegar a un acuerdo con el FMI, se adoptarán varias medidas. Para restablecer la carga tributaria al nivel que tenían en 1985, se han presentado a la Asamblea Legislativa nue-

vas medidas impositivas, que podrían contrarrestar la reducción de las recaudaciones tributarias por las exportaciones de café.

En el sector externo, la substancial caída esperada en los precios del café disminuirá los ingresos de exportación, a pesar de un incremento en la producción. La rebaja drástica en la cuota del azúcar exportada al mercado protegido de los Estados Unidos puede ser contrarrestada parcialmente por mayores cantidades vendidas en otros mercados. Las exportaciones de banano

pueden caer debido a un menor acceso al Mercado Común Europeo.

En este contexto, la actividad económica probablemente descenderá y estará acompañada por una situación fiscal que seguirá siendo delicada, por un empeoramiento de la balanza comercial y por menores presiones inflacionarias. A mediano plazo, el crecimiento moderado de la economía puede requerir una reprogramación importante, de varios años, de la deuda externa con el objeto de liberar recursos para la inversión.